

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2004**

**TEMA GENERAL:
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO
DE LA OBRA DE RECOBRO QUE EL SEÑOR EFECTÚA
PARA EDIFICAR LA IGLESIA COMO CASA DE DIOS Y CIUDAD DE DIOS**

Mensaje ocho

**Experimentar a Cristo
como Aquel que lo es todo en la historia de Dios
y produce el edificio de Dios**

Lectura bíblica: Zac. 1:18-21; 4:12-14; 6:12-13; 10:1, 3, 8, 12; 14:9

- I. Zacarías nos da a entender que el Cristo todo-inclusivo —Aquel que como la centralidad y universalidad del mover de Dios es quien hace que la economía divina se cumpla aquí en la tierra— está íntimamente ligado a la historia humana y a la historia de los grandes imperios, en particular, a la historia del imperio de Persia (caps. 1—6) y de los imperios de Grecia y Roma (caps. 7—14):**
- A. La historia divina que opera dentro de la historia humana tiene como foco central los dos advenimientos de Cristo mediante los cuales se produce el testimonio de Jesús, es decir, el edificio de Dios—4:2-3; 6:12-13:
 - 1. Al profetizar sobre la primera venida de Cristo, Zacarías nos lo presenta como un Rey humilde que ingresa triunfante a Jerusalén (9:9), como Aquel que fue traicionado por treinta piezas de plata (11:12-13), como el Pastor que fue herido (13:7; 11:7-11) y como Aquel que fue traspasado en la cruz (12:10; 13:6).
 - 2. Al profetizar sobre la segunda venida de Cristo, Zacarías nos lo presenta como el Mesías al cual verán los que lo traspasaron (12:10), como Aquel que retornará al monte de los Olivos y peleará contra las naciones que asedian Jerusalén (14:3-5) y como el Rey que regirá sobre toda la tierra durante el milenio (v. 9).
 - B. El Cristo que nos es presentado como el último Artesano en Zacarías 1:18-21, es la piedra que desmenuzará la totalidad de los gobiernos humanos, los cuales están representados por las cuatro secciones de la gran imagen humana descrita en Daniel 2:31-33—cfr. Jl. 1:4; Dn. 7:3-8, 12:
 - 1. La piedra que desmenuzará todo gobierno humano es el Cristo corporativo, Cristo junto con Sus vencedores, los cuales son Su instrumento dispensacional que pondrá fin a la era actual—Jl. 3:11; Zac. 14:5; Ap. 12:1-2, 5.
 - 2. Después de desmenuzar la totalidad de los gobiernos humanos, el Cristo corporativo —Cristo y Su novia vencedora— llegará a ser un gran monte que llenará toda la tierra, y hará de ella el reino de Dios.
 - 3. Por tanto, la gran imagen humana será reemplazada por el reino eterno de Dios, el Cristo corporativo que tiene la imagen de Dios—Dn. 2:34-35, 44-45.
 - C. La situación mundial ha sido siempre el indicador del mover del Señor aquí en la tierra:
 - 1. El misterio de iniquidad opera hoy entre las naciones y en la sociedad humana; tal iniquidad culminará en el hombre de iniquidad, el anticristo—2 Ts. 2:3-10:

- a. El anticristo será el poder de Satanás, la corporificación de Satanás; él perseguirá y destruirá al pueblo de Dios, tanto a los judíos que temen a Dios como a los cristianos, quienes han creído en Cristo—Dn. 8:24; Ap. 12:17; 13:7.
 - b. El anticristo demolerá y devastará el templo y la ciudad de Dios; él echará por tierra la verdad—Dn. 9:27; 8:12.
 - c. El anticristo tendrá un agudo discernimiento de las cosas y proferirá palabras contra el Altísimo—7:8, 20, 25.
 - d. El anticristo afligirá a los santos del Altísimo—v. 25; cfr. Mr. 6:45-52.
 - e. Satanás y el anticristo desean ganar las almas de los hombres para que éstas sean los instrumentos que lleven a cabo sus actividades en la última era—Ap. 18:11-13; 2 Ti. 3:5; cfr. Zac. 12:1.
2. Los diez reyes, tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen descrita en Daniel 2, estarán sujetos al anticristo, quien será el último emperador del reavivado Imperio Romano; todo esto sucederá en Europa—Ap. 17:10-14:
 - a. Antes que el anticristo y la totalidad del gobierno humano sean destruidos, el recobro del Señor deberá expandirse a Europa y echar raíces allí.
 - b. Estados Unidos, Europa y el Lejano Oriente son los tres factores que ejercen gran influencia sobre la actual situación mundial; el recobro ha echado raíces en Estados Unidos y en el Lejano Oriente, pero todavía existe un vacío en Europa.
 - c. Con respecto a la consumación del cumplimiento de la visión de la gran imagen humana descrita en Daniel 2, Europa es más crucial y vital que cualquier otro país o raza, pues al desmenuzarse los pies de la gran imagen humana se estará desmenuzando la totalidad del gobierno humano.
 - d. La propagación de las verdades del recobro del Señor servirá de preparación para el retorno del Señor, el cual no sólo recobrará y restaurará Israel, sino toda la creación—Mt. 24:14; cfr. Ap. 5:6.
 - e. Debemos decirle al Señor: “Señor, estos días son la consumación del siglo. Señor, en estos días, aviva mi amor por Ti”.

II. Zacarías tenía el profundo encargo de ayudar a los que habían retornado a Jerusalén, el terreno de la unidad, a que pudieran ver el propósito de Dios, el cual consistía en edificar el templo en el monte de Sión a fin de que dicho templo fuese el centro y la realidad de los intereses de Dios sobre la tierra:

- A. La vida de iglesia es la Jerusalén de hoy; en la vida de iglesia tiene que haber un grupo de vencedores que conformen el Sión de hoy—Zac. 8:2; 9:14-17; cfr. Ap. 14:1-5.
- B. Sión es la cumbre, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento y la realidad de la iglesia, la santa ciudad; si no hay vencedores en la iglesia local, tal iglesia es como una Jerusalén sin el monte de Sión.
- C. El entrenamiento a tiempo completo tiene como finalidad generar vencedores; tenemos que tomar la firme resolución de ser vencedores, o sea, personas que prevalecen sobre todo aquello que se levante en contra de Cristo o que pueda sustituirlo y que se empeñan en conseguir el honor de serle agradables a Él—Jue. 5:15; 2 Co. 5:9.

III. A fin de producir el edificio de Dios, Cristo es el Renuevo que crece y da fruto, la piedra edificadora que se infunde en los Suyos y el Pastor que nos cuida con ternura y nos nutre—1 Co. 3:9, 12; He. 13:20; Ef. 5:29:

- A. “Así dice el Señor de los ejércitos: ‘He aquí un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque El brotará del lugar donde está y reedificará el templo del Señor... Será sacerdote sobre su trono’”—Zac. 6:12-13:

1. El nombre *Renuevo de Jehová* denota que mediante Su encarnación Cristo llegó a ser el nuevo desarrollo de Jehová Dios, a fin de que el Dios Triuno, en Su divinidad, pudiese propagarse y así entrar en la humanidad—Is. 4:2; 7:14; Mt. 1:22-23:
 - a. Este nombre también denota las riquezas, el efecto refrescante, el vigor, el crecimiento y el poder germinador de la vida divina.
 - b. A medida que Cristo crece en nosotros, nosotros crecemos con el crecimiento de Dios, es decir, con el aumento de Dios como vida—Col. 2:19.
2. Cristo es el Sumo Sacerdote y el Rey; por lo cual, es Él quien edifica la casa de Dios—Gn. 1:26; Zac. 6:12-13; He. 8:1-2; 4:14-15:
 - a. Vivir a Cristo es llevar la vida del sacerdocio corporativo que intercede por el pueblo de Dios y le ministra a Dios mismo, a fin de que se produzca la expresión de Dios—7:25-26; 8:1-2.
 - b. Vivir a Cristo es llevar la vida del reinado corporativo sujetos a la administración divina, la cual es de oro, y ser llenos de la situación, condición y atmósfera celestiales de Su presencia reinante, a fin de disfrutar al Cristo crucificado y resucitado—Ez. 1:26; Ap. 22:1; 1 R. 10:18.
- B. “He aquí, yo traigo a Mi siervo, el Renuevo. Porque he aquí ésta es la piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos”—Zac. 3:8b-9a:
 1. Los siete ojos de la piedra son los siete ojos de Jehová, los siete ojos del Cordero, y las siete lámparas del candelero, que son los siete Espíritus de Dios, el Espíritu siete veces intensificado—v. 9; 4:10; Ap. 5:6; 4:5.
 2. Los siete ojos cumplen la función de infundir todo lo que Cristo es en nuestro ser a fin de que podamos llegar a ser iguales a Él para constituir el edificio de Dios; al infundirse Él en nosotros como la piedra viva, la piedra de fundamento, la piedra angular y la piedra cimera de gracia, nosotros llegamos a ser piedras vivas para el edificio de Dios—Is. 28:16; Sal. 118:22; Mt. 21:42; 1 P. 2:4-8; Zac. 3:9; 4:7.
 3. Es necesario que diariamente paguemos el precio que sea necesario para ganar más del Espíritu de gracia siete veces intensificado como el aceite de oro que el candelabro de oro, el testimonio de Jesús, requiere—vs. 6, 12-14; 12:10; Ef. 3:2; Ap. 1:9.
- C. Cristo vino como un Pastor, pastoreando con Benevolencia (gracia) y Ataduras (unión); requerimos la gracia para mezclarnos con Dios y las ataduras para ser unidos—Zac. 11:7; 2:1-2, 5, 8-9, 11; Jn. 21:15-17:
 1. Mientras el Señor sea benevolente con nosotros, debemos pedirle que se muestre aún más benevolente, es decir, que nos envíe aún más gracia, más “lluvias”—Zac. 10:1; 12:10.
 2. Después de haber sido visitadas por el Señor como el Pastor, las ovejas débiles de entre el pueblo de Dios se convierten en majestuosos caballos de honor—10:3.
 3. Con frecuencia, mientras tenemos nuestro tiempo matutino de avivamiento, el Señor nos silba, llamándonos y reuniéndonos en torno a Sí; el silbido del Señor no es estridente, sino suave y tierno, parecido al canto de los pájaros—v. 8.
 4. El Señor nos fortalece en Él, de tal manera que podamos andar en Su nombre—v. 12; Col. 3:17.
 5. “Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será el único Dios, y único será Su nombre”—Zac. 14:9.